

LA PROTESTA

N.º XXI

Oficinas: HUBBERTO P. 1175—U. C. 2059, (B. Orden)

Buenos Aires, Jueves 24 de Mayo de 1917

Precio 005 centavos

(Porte pago)

N.º 3072

LA PROTESTA DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA CORRESPONDENCIA DE REDACCION A LA PROTESTA Valores y gres dirijense a F. Crudo

De la Rusia revolucionaria

La revolución rusa sigue su trayectoria luminosa, sin que las conveniencias de los burgueses plebeyos, y de los socialistas, también plebeyos, pero con muchas ambiciones aristocratizantes, puedan contener el avance del verdadero pueblo revolucionario, que, no conforme con derribar al zarismo, hace la guerra a todos los políticos que quieren entronizar la tiranía democrática sobre los restos del despotismo bárbaro del imperio absoluto.

El pueblo ruso ha demostrado en esta emergencia, que el nervio de la acción no pudo eliminarlo el despotismo, sino que, bajo el régimen de ignominia, los mismos que impotentes mordían el polvo de las estepas aplastadas por la boia del cosaco, aquéllos que parecían resignados ante el látigo del feudal, fueron amasando en sus corazones el odio hacia el tirano; el odio que fermentó entre la muchedumbre dolorida, hambrienta de pan y libertad.

Un pueblo que ha sufrido tan indolentemente; un pueblo que tiene aun las lagas que abrió el machete de las horas asesinas defensoras del imperio; un pueblo sufriente que llevó durante siglos a cuevas un trono chorreado en sangre, no puede dejarse arrebatarse tan fácilmente la libertad que conquistó en las barricadas, cara al despotismo, enfrentando a la tiranía. El pueblo ruso, digan lo que quieran los canchales de la democracia, no puede conformarse con un gobierno republicano que apelará, a fin de asegurar su estabilidad, a los medios más violentos y coercitivos establecidos sobre Rusia una dictadura, no menos ignominiosa y cruel que la impuesta por los zares durante su funesto reinado.

El nuevo ministro de Guerra del gobierno provisional, ha dicho que apelará a todos los medios extremos para imponer la disciplina en el ejército y evitar la propaganda de los revolucionarios extremos. El propósito oculto que guía al gobierno provisional, compuesto por conservadores y socialistas, es el de imponer al pueblo ruso una dictadura ahogando violentamente el clamor de los que piden la terminación de la guerra. La continuación de la guerra favorece los planes del gobierno provisional, a fin de consolidar su poderío, y es por lo que se apela al sofisma de que es necesario vencer a Alemania para luego democratizar al ex imperio.

Las razones aducidas por los nuevos gobernantes no parecen convencer a los soldados; de ahí la falta de disciplina y las fraternizaciones con los alemanes que tanto alarman a los países aliados, que ven en el derrumbamiento de la potencialidad militar rusa un serio peligro para sus intereses, ventilados en esa horrorosa contienda que desde hace cerca tres años siembra la muerte y la desolación sobre el viejo continente.

El criterio de los que juzgan a la revolución rusa desde el punto de vista guerrero, ajustando las aspiraciones del pueblo a los intereses de los capitalistas, se pone de manifiesto cada vez que en la política interna de Rusia un cambio cualquiera, viene a alterar el orden de cosas existente.

He ahí lo que, relacionado con las versiones corridas de una posible paz por separado entre Rusia y Alemania, dice el corresponsal del «New York Times», en Petrograd:

«Estamos en vísperas de una serie de importantes negociaciones entre Rusia y los aliados para la revisión de los propósitos buscados en la guerra, esbozados en la contestación al presidente Wilson.

«El ministro de Relaciones Exteriores, señor Tereschenko, confirió con los embajadores, después de haberse hecho cargo de su cartera. Tengo entendido que discutieron ese asunto.

«Se cree que Rusia procurará definir hasta donde sea posible el significado de su fórmula; a la paz sin an-

siones ni indemnizaciones, indicando que las clases trabajadoras rusas, aunque no desean la paz por separado, no pueden apoyar el actual programa de guerra de los aliados.

«Ciertamente se pedirá la revisión de los tratados y se cree aquí que los aliados convocarán a una conferencia para considerar la entera cuestión del porvenir de Rusia en la guerra.

«Debe insistirse en que la paz sin anexiones ni indemnizaciones no responde a motivos altruistas; sino al interior deseo de tener la paz, para poder trabajar en la resolución de los problemas sociales internos.

Los gobernantes pretenden hacer creer al pueblo que todos sus actos los ajustan a métodos trazados de antemano, como si los tratados de amistad, o de

mercio, sirvieran para algo, o tuvieran algún valor en el momento que se ponen en juego los intereses comerciales de los especuladores que provocan las guerras de conquista y predominio comercial. Ante la actual guerra, el pueblo ruso cumple con su misión revolucionaria firmando la paz con el enemigo exterior, para mantener la guerra con más bríos al enemigo que pretende ocultar sus ambiciones tras la roja bandera de la libertad.

Al pueblo que hizo la revolución, nada le importa de los convenios que el zarismo hizo con sus aliados; el empujador de la mediocracia inglesa y el presidente de la democracia Francia.

Los intereses del pueblo no son los de la canalla dorada que tiene en sus manos las riendas del poder.

DESDE NEW YORK

IMPOSIBLE!

Cuando este escrito salga a luz, seguramente los Estados Unidos de América habrán declarado la guerra a Alemania. Otra nación habrá, históricamente, entrando en la vorágine. La especial situación de Norteamérica, hará que los efectos de la guerra en este país no sean tan desastrosos como en Europa. No se correrá el peligro de ver asolar el territorio, ni la metralla y las enfermedades diezmarán a los hombres. Se hará la guerra más con dinero que con balas. A los aliados se les ayudará, si acaso, con empréstitos, con municiones y con viveres. Hombres, si se les manda alguno, será más para cumplir con una fórmula que para ayudarles de verdad. La declaración de guerra, no tiene más objeto que facilitar la protección a la industria y al comercio de los Estados, amenazados por la campaña submarina alemana.

Naturalmente, se habla de acabar con el prusianismo; es decir, el militarismo; pero se comienza prusianizando, militarizando. Hasta ayer, desde Wilson para abajo, todos se sentían pacifistas, enemigos de restringir libertades políticas, contrarios a la iniqua contribución de sangre, presentábase a este país como modelo que debía imitar Europa. El canto más popular era el «yo no crío mi hijo para ser soldado»; la vista cinematográfica más apreciada, la impresionante por su realismo antiguerrero días espasos de la guerra; la aspiración general la constitución de una federación universal de Estados que llevara al desarme general y a la paz perpetua. Hoy se aclama la guerra, se prohíbe defender la paz, cobijando el derecho de hablar, escribir y reunirse; se establece el servicio militar

obligatorio. Si la ley tuviera efecto retroactivo, a la cárcel tendrían que ir a parar por traidores a la patria las más grandes figuras del periodismo, de la política, y de la llamada alta sociedad. Sólo el pueblo bajo, y no tojo, y los anarquistas y los socialistas, éstos no todos tampoco, y los uniones obreras, tampoco, no todos, sigan siendo consecuentes: enemigos de la guerra de pueblos contra pueblos. Lo que ayer era malo, haciéndolo otro, no puede ser bueno porque lo hagamos nosotros. Es este un logismo que no cabe en hombres rectos.

A pesar de los embardamientos ridículos, del himno nacional tocado sin ton ni son doquiera, de la verba por las calles y las proclamas en los periódicos, el entusiasmo, el verdadero entusiasmo popular por la guerra, no se ha logrado despertar. Los alcaides solamente, los éternos capitanes Araña, con los que inflan globos guerreros con humo de paja, que el viento popular pronto dará cuenta de ellos.

La mentalidad de un pueblo no puede cambiarse en pocos días, ni en meses, ni en años. Aquí no se siente pasión por el militarismo, ni por la guerra, ni por las medidas draconianas. Ni voluntarios, ni a la fuerza, podrán formarse grandes ejércitos. La guerra aquí, lo repetimos, tendrá que hacerse más con dinero que con balas. Será un negocio para banqueros, industriales y comerciantes, y una carga más para los trabajadores, que tendrán que pagar las cargas de la guerra en especiales contribuciones que se impondrán. Pero a la matanza no podrán llevar al pueblo. Ser imposible. Así, al menos, lo creemos nosotros.

P. ESTEVE.

DESDE MONTEVIDEO

La huelga en los frigoríficos

Los desmanes de la policía

No ha llegado a una solución satisfactoria la huelga planteada por los obreros de los frigoríficos del Cerro. La intransigencia patronal cuenta con el apoyo de la policía, y los explotadores se empeñan insensatamente en vender a las conciencias obreras, unidas e identificadas en un mismo dolor y en una misma aspiración. La declaración de la huelga general es inminente, ante los abusos de la policía que se ha colocado incondicionalmente de parte de los explotadores. Varios gremios, de los más importantes, han resuelto, en sus respectivas asambleas secundarias el paro general tan pronto la F. O. R. U. lo decreta.

Necesario es, entonces, que el proletariado de esta región se prepare también; a fin de que no lo sorprendan acontecimientos imprevistos. Nuestros hermanos del Cerro, en estos momentos en lucha contra los capitalistas de tres empresas infames y esquilmadoras, merecen el apoyo solidario de todos los hombres que saben de sus derechos de explotados. La F. O. R. U. debe activar su propaganda a fin de evitar que los negros, agentes de las empresas, de

los frigoríficos, recluten cameros en esta ciudad y los embarquen con destino a Montevideo.

También será necesario organizar algún acto público en señal de protesta por los procedimientos bárbaros empleados por la policía uruguaya para sofocar el movimiento reivindicador que hoy se desarrolla allí, en el país de las libertades democráticas.

Para dar una idea de las proporciones de la actual huelga y de la entereza de los obreros, que no se amedrantan ante la infinidad de atropellos que a diario comete la policía salvaje, publicamos los párrafos más importantes de los últimos dos boletines lanzados al pueblo por la Federación Obrera Regional Uruguaya.

¡A la huelga general!

Sin cobardías, sin apocamientos, fuertes y ávidos en la defensa de nuestros derechos desconocidos, en un gesto heroico y noble de solidaridad, identificándose con los trabajadores que brigaron heroicamente por hacer efectiva una justa huelga; a demostrar a los bár-

baros mandones que al pueblo no se le doblega ni se le rinde con sablazos.

Trabajadores: ¡a la huelga general revolucionaria!

Es la única resolución lógica. Nuestra dignidad como hombres nos lo obliga. Un pueblo libre, se traiciona a sí mismo si silencio y se abate ante la arbitrariedad criminal de los poderosos.

La F. O. R. U. cree inevitable la huelga. Los desmanes policíacos se extreman, se juega con la vida de los trabajadores, es amor a merced de los señores políticos.

¡Pueblo, a la lucha! Así lo obliga el deber de solidaridad y así lo exigen imperiosas necesidades relativas a nuestro futuro bienestar.

En nombre de la libertad, del derecho a la vida y de todos los derechos humanos: ¡que nadie sea traidor! Quien traicione este movimiento no merecerá consideración alguna y quedará marcado para siempre con el más repugnante de los estigmas.

¡Viva la solidaridad obrera!
¡Viva la emancipación del proletariado!

Los atropellos de ayer

No pasa un día sin que se sucedan los atropellos salvajes, los atropellos criminales de la policía contra el pueblo.

Ayer de mañana y tarde, en la explanada, con motivo del embarque y desembarque de algunos pocos cameros, se produjeron hechos arbitrarios, donde el sable de los cosacos azotó de nuevo a los trabajadores indefensos.

El bandolerismo de la policía nos lleva, sin duda alguna, a un choque decisivo que no puede demorar.

Un pueblo activo y con dignidad no puede admitir estos atropellos. Contra el mismo criminal de la policía, han de alzarse las huestes proletarias, accionando enérgicamente, en forma decisiva y rotunda.

Hoy, basándonos en la realidad de los hechos, volvemos a repetir que la policía es la única culpable de este conflicto y que sobre ella recaen todas las consecuencias que este estado de cosas pueda acarrear.

Los trabajadores saben muy bien que no es posible salir a la calle desprevenidos, y que por el contrario, hay que estar prontos para la defensa.

La policía, capitaneada por bandidos, pagos por las empresas capitalistas y compuesta por inconscientes y brutos que no hacen otra cosa que obedecer automáticamente, obliga a que todos los hombres que tengan dignidad se congreguen a formar una única fuerza capaz de sofocar de un golpe a los bárbaros que nos rigen por la ley del machete.

Un paso más...

Un poco más, y ya están de nuevo las huestes proletarias bregando virilmente.

La tradición de las cruzadas obreras de este país cuenta también con hechos gloriosos, donde la alizve proletaria ha doblegado y vencido la prepotencia de los explotadores y verdugos.

Los cobardes de siempre, los que llevan el miedo en la médula, como el virus de la aviación, podrán discutir la no oportunidad del momento, presente para una huelga general. ¡Pero vamos a seguir insistiendo que se masacre a los trabajadores! ¿Es posible el silencio ante el bandolerismo de la policía, que hace fuego contra mujeres y niños? ¿o nos vamos a entregar mansamente para que se nos masacre?...

Si hoy no se fuera a la huelga, sería hacer la peor traición a la causa de los trabajadores.

¡Por la huelga revolucionaria!

Para que triunfe la Huelga General ha de ser así: revolucionaria. Ha de ser sonora, rotunda. Hemos de poner para ello — para el triunfo — toda la alizve y toda el amor que que el corazón de los parias del trabajo encierra!

La burguesía ha pretendido jugar, reír, mostrarse de la dignidad proletaria, de nosotros que somos hombres, que sabemos sentir y pensar. Que sabemos aguilatar los hechos y las acciones en

Ateneo Racionalista y C. pro "La Protesta" de Villa Crespo

Matinée y Conferencia

A beneficio de LA PROTESTA y del Ateneo Racionalista de Villa Crespo, que se efectuará mañana viernes, 25 de mayo, a las 2.30 p. m.

EN LA CASA SUIZA

254 - Rodríguez Peña - 254

prestando su desinteresado concurso el profesor de Ilusionismo, prestidigitación y carromancia señor Raúl Villadaamigo, los afortunados niños Mifiana, el compañero Plutarco y la aplaudida Rondalla Uzandizaga.

PROGRAMA:

- 1.º Himno del Laboratorio por la orquesta.
- 2.º Subirá a escena la hermosa comedia en un acto de Sánchez Gardel, titulada:

CARA O CRUZ

- 3.º «Hijos del Pueblo», por la orquesta.
- 4.º Subirá a escena la tragedia en 1 acto de V. Martínez Cuitiño, titulada:

RAYITO DE SOL

- 5.º CONFERENCIA por el compañero Gabriel Biaggiotti, tema: «El estado actual, el socialismo colectivista y el comunismo anárquico».
- 6.º Juegos de Ilusionismo y prestidigitación por el profesor Raúl Villadaamigo.

- 7.º CONCIERTO por la Rondalla Uzandizaga.
- 8.º TONADILLAS por la «Internacional».

- 9.º Cantos y Bailes por los niños Mifiana y compañero Plutarco.
10. Finalizará la función con la chistosa comedia en un acto, titulada:

LAS DOS JOVENS DE LA CASA

Plateo con asiento 0.60 - Niños gratis

su más hondo sentido.

La policía, sirviendo los intereses de los capitalistas, nos ha machucado las carnes a golpes de sable. Y a demás cargado el ejército de fusiles a quemarropa sobre nuestros pechos. Pero ¡no temblaron por eso los obreros del Cerro. No le tuvieron asco a la muerte. Al contrario. Se rigieron, magníficos de coraje, sobre el dolor, y desafiaron las iras, de la fiera enfurecida.

Y, ahí están, compañeros, inconmovibles como rocas. Testarudos e impertérritos hasta el triunfo! ¡Porque deben triunfar!

Por esto, el proletariado en general, se apresta en estos momentos sólemnes a prestarles la solidaridad a firmes y aún más en la victoria.

Es por esto, también que la Huelga General que la F. O. R. U. gesta, ha de ser netamente revolucionaria.

En la brecha

Vuelven las épocas de los cruzados tumultuosos y bravos, los días fragorosos y turbulentos en que el pueblo productor entre en la brecha, pleno de coraje y de fé, adelantándose al encuentro del combate.

Los trabajadores del Montevideo recogen el guante arrojado por los burgueses y los mandones, que los provocan. Esto es significativo y hermoso y nos augura el despertar de la rebeldía de un pueblo que se desengaña por completo de la farsa de todos los políticos, preparándose para defender su causa de frente y directamente, confiando sólo en sus fuerzas. Los trabajadores hoy saben, por experiencia, que nada deben esperar del elemento ajeno a sus necesidades y perteneciente a la clase explotadora. Aun es tiempo de subsanar el error. Con esta huelga ha de comenzar para el proletariado del Uruguay una nueva época. ¡Adelante!

¡Vaya con la jentecol!

¡Liberal, obrerista y democrática que nos gobierna... esto, dicho entre corralitas de... que nos obsesga a los trabajadores con balazos eiberleses, y

